

1804

MSS (54)

Real Academia de Medicina }
Medica de S. Carlos } ^{manus} 8715 A
Manus

Sobre una Historia de un Mon-
jaro, S. el Dr. Dn. José Brag.
Santiago

Un dictamen
P. Dr. Pedro Carreño



ff

87-4 A = m 5

20.

N. 460 y 461

BH MSS 916 (54)

8

10
12
14

16

18
20
22
24

26
28
30
32
34
36
38
40
42
44
46
48
50
52
54
56
58
60
62
64
66
68
70
72
74
76
78
80
82
84
86
88
90
92
94
96
98
100

102
104
106
108
110
112
114
116
118
120
122
124
126
128
130
132
134
136
138
140
142
144
146
148
150
152
154
156
158
160
162
164
166
168
170
172
174
176
178
180
182
184
186
188
190
192
194
196
198
200

202
204
206
208
210
212
214
216
218
220
222
224
226
228
230
232
234
236
238
240
242
244
246
248
250
252
254
256
258
260
262
264
266
268
270
272
274
276
278
280
282
284
286
288
290
292
294
296
298
300



302
304
306
308
310
312
314
316
318
320
322
324
326
328
330
332
334
336
338
340
342
344
346
348
350
352
354
356
358
360
362
364
366
368
370
372
374
376
378
380
382
384
386
388
390
392
394
396
398
400

87-1,61 = n° 5 N° 460

Memoria que presenta al R. Colegio de S. Cx-
los de Madrid, su discípulo, el Lic.^{do} D. José Ca-
quín Santiago, Ciuyano Titular de la Villa de
Ullora.



Día nueve de Creso de mil ochocientos y quatro,
las siete dela noche parió María Vargas, mujer de José
Lorano ambos contortos naturales, vecinos del Barranco de
Poqueira, de este Reyno de Granada, dos criaturas, la púmena
sin placenta, con quatos dedos de cordón umbilical, sin mas
que una masa informe, y las extremidades inferiores; lo que
visto por su Madre, hizo sele administrare el agua del S.º
Bautismo, y asegura ésta que continuó despues moriendo los
pies como una media onza; la otra criatura nacio unidos
los despues en un todo bien conformada, sele administró
el S.º Bautismo solemnemente el dia diez, ambos an-
vidio barones: y la madre atenida ya otro punto de peligro.

Sabido el caso por el S.º D. Juan Vicente Mo-
ntaña cura de Bubión de Poqueira, en cuya felicidad,

abian nacido, me aviso afir de que pasare á hacer el reco-
nocim.^{to} del monstruo, lo que practique oydia diez del
corriente, a presencia de aho C.^r Lira, de D^r. Juan Cifuentes
Medico titular de este Pueblo, el Padre dela ciatura, y Ramon
Bonilla, acolito de aho Yerba, é inspeccionado el cadaver
se encuentra lo siguiente.

En lugar de Cabeza, pecho, brazos, y ventre, una masa
informe, de quatro dedos de longitud, y algo mas de tres, y me
dio de latitud, de figura casi redonda, un poco aplastada de
atra, y delante; cubierta la parte superior, y algo posterior
con algun pelo: en la anterior superior, dos pequeñas eminen-
cias carnosas, cubiertas de ojas sin ojos, ni señales de ellos,
como ni tampoco raíces, boca, ni ojos; debajo dela eminen-
cia izquierda, una eminençia temblorosa, del tamaño, y
figura de un diente de conejo, y por debajo de ella, una
folla carnosa, de cavidad de medida pudica, ni ninguna co-
municacion alo interior: como unas quatro líneas por
debajo el cordón umbilical, con su arteria, y vena, y un
conducto del tamaño de una pluma de escriuia ordi-
naria (que no sude sea lo que llaman vracos,) con la
particularidad de tener enel una expansion de si-

osura de estomago, los tres dedos de su origen, y despues vuela se a estrecharse siguiendo asi hasta el fin, óstacula del cordón. un dedo por debajo la partes órbitales de varon, bien conformadas, y las partes laterales las inobes muslos, piernas, y pies, todos de longitud de cinco pulgadas, y con la media informe de siete, y media: en la articulación de la rodilla no tiene todo el juego de la articulación, las piezas un poco dobladas hacia adentro, y los pies afuera, con tres dedos encorvados, y quattro encorvados hacia el izquierdo, bien conformados con sus unas naturales: por detrás la maza informe hasta los talones, y estas bien conformadas con el ano.

Se empezo a diecar por la parte superior, y contados los segmentos, y una maza de condura, y tejido celular algo linfático como un dedo, y alas partes laterales cerca de dedo, y medio, se encontro hacia la parte posterior una membrana hueca de figura, y magnitud de un avanzado dedo, apoyado sobre la columna vertebral, la parte posterior, y las partes laterales de la primera vértebra, dos alelitas huesosas de longitud de medida pulgada, compuesta cada una de dos piezas, cubiertas de mucha condura; encorvada la columna vertebral compuesta de diez piezas, sin po-

des distingúir, las que son de cuello espaldado q.^a pues carecen
de las apófisis espinosas, el quero de la columna de un dedo re-
gular, en lugar de apófisis un ligam.^{to} que cubre la espinal
medula. El huesecillo superior sin ninguna rotura, y si con
un agujero en su base por donde sale un cuetanillo delgado, que
ensanchandose forma la medula espinal, cortado por medio se
nalle en su centro una substancia parecida a los sesos, pero sin
orden alguno; la columna vertebral tiene algunas eminencias
a los lados, pero sin articulacion con las corillas pues faltan.
de la espinal medula salen siete pares de nervios, y la cota
del caballo formando un pequeno manoj. Culas partes la
terales de la espina se hallan los huesos innominados con las
cavidades cotiloides, en que se articulan las cabezas de los
huesos del muslo, ó femur. los que se encuentran bien confor-
mados, como asi mismo la rotula, tibia, peroné y huesos del
pie con la particularidad de tener solos tres huesos en el me-
diano del pie derecho, contos que se articulan otros tantos
dedos, y quatos en el izquierdo contos mismos dedos.

Siguiendo la incisión anteriorm.^{te} se encuentra una
masa parenquimatosa del tamano y figura de una carra-
na gruesa, de color obscuro, o marronizo, y de su parte

inferiores nacen varios vasos sanguíneos principalmente dorso-
cos bastante gruesos, cortada por medio presenta un color ro-
jizo, y negruzco, con varias cavidades irregulares, que en nada
se parecen a los ventriculos del corazón, sin embargo quenome
queda dada que esta víscera asciende en su lugar: por debajo
de ella hay mucha grasa y entre ella, se halla el estómago
sin contenido, enteramente vacío, con la continuación de los intesti-
nos, o tripa atadas al mesenterio, llenas las delgadas de una
substancia blanquecina, de consistencia espesa, como la man-
teca, y de longitud de cerca de medio varón hasta el ano;
y como quinta y media hasta la vulva del ciego, y desde
este hasta el ano, llenos del meconio, ó materias fecales,
el ciego con su apéndice vermicular, y el recto termina en
el ano. El cordón umbilical se halla atado alas arterias iliacas
y estas siguen ala aorta y el todo quanto se encuentra en
la cavidad, las demás vísceras todas faltan, las partes de
la generación están bien conformadas interior y exteriormente.

La madre avedura que en su embarazo a hecho
mucho sangre por la boca, es demudiana estatura, y un
poco gruesa. La situación del pueblo ~~4.000~~. si contie-

buzon para el caso puede verse en la consulta que hice desde
capitulio dia 12 de Agosto del año anterior, y al que no
etendo el gusto de que se me haya respondido, como me especio
el P.^r. D^r. Josef Alades.

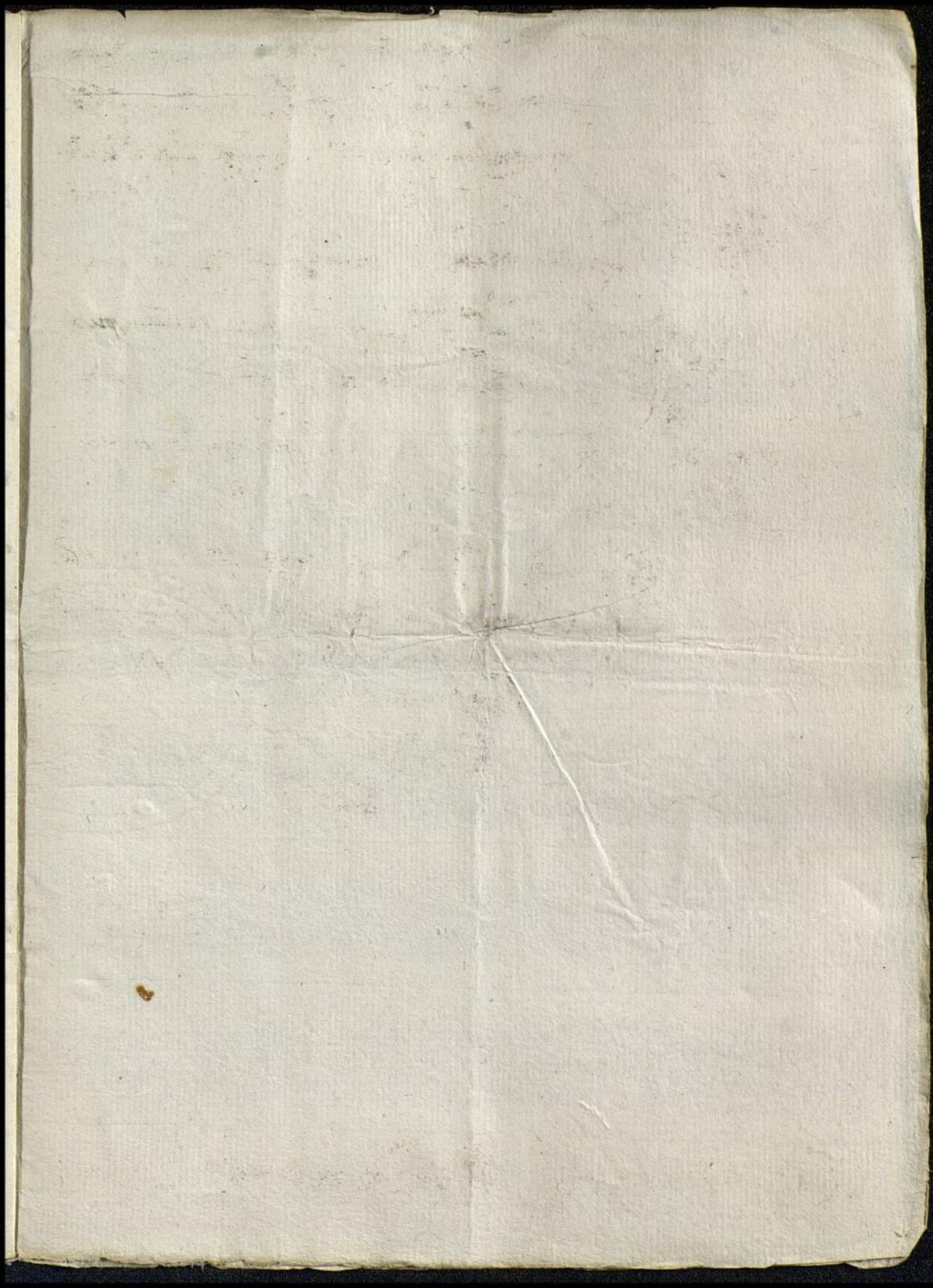
Cada Memoria la recibio el Colegio por
mano de mi catedratico el P.^r. D^r. Eugenio dela Peña, pues
ignoro, si aun sigue con la secretaria el P.^r. Alades, y como
conozco que es un manante de las investigaciones, no
dudo la reciba con gusto.

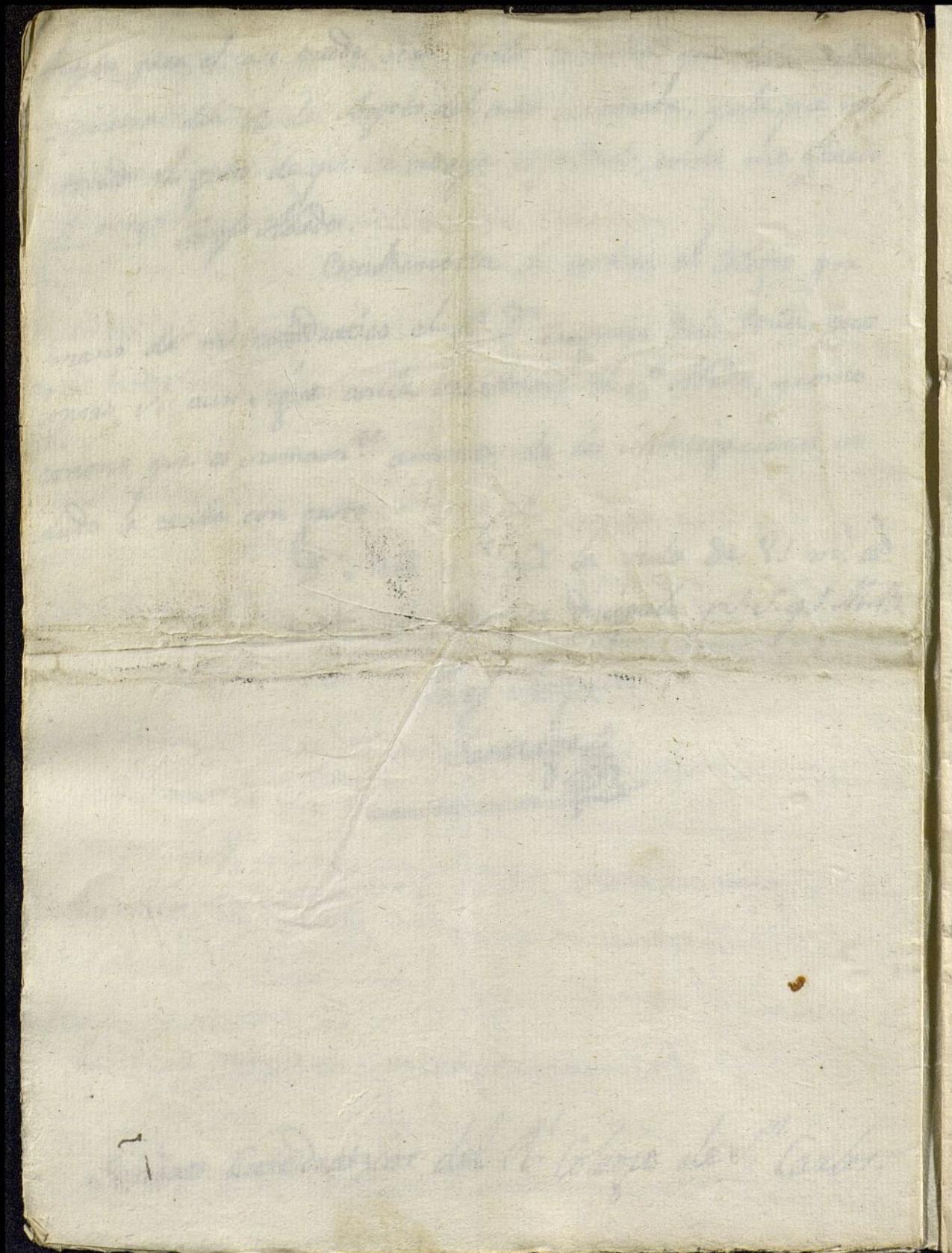
D. Ntro S.^r q^e la vida de V.S. m^d. d.
como esto pide su discípulo y C. C. q. d. M. B.

Josef Tragüin

Santiago

Señores Catedraticos del R.^t Colegio de C.^r. Carlos.







la observacion que fué el ogeto de la ultima sesion, remitió
ya por el hno. Fr. José Joaquín Santiago, cirujano titulado
de la villa de Moratata de un monasterio que en lugar
de cabera, tronco y brazos solo tenía una masa informe
de quatro dedos de longitud y mas de tres y medio de latitud, su
figura era algo retorta y un poco aplastada de atras adelan-
te, cabecita de pelo la parte superior posterior: la anterior
superior tenía las eminencias carnosas cubiertas por los
separados pero sin q por mi señales de ellos. Debajo de la eminen-
cia izquierda hacia una eminencia carnosa que cubre
mismo y figura de un riñón de cono, en seguida una car-
nosa carnosa, en la que cabía media pulgada, sin que hubiere
comunicación alguna con el interior; a quatro lineas
por debajo estaba el contorno insensible, de quatro dedos de largo
y un contacto del tamaño de una pluma de escribir que
purgó el d. sea el urinario, con la particularidad de tener
una expansión de figura de estomago a los tres dedos de
su origen; despues se rebibia a estrechar hasta el fin ó no
tuviera del contorno. A un dedo de este, estaban las partes genita-
les de varón, en seguida las extremidades bien conformadas, a
ejecución de que las articulaciones del muslo con las piernas no
tenian el movimiento libre, estar estaban algo dobladas acci-
tado y los pies hacia fuera: el hecho no tenía sino tres dedos y
quatro el diajunto. La longitud del montón era de siete pul-
gadas y media, dos y media tenía la masa informe, y circulo
restante del cuerpo que comprendía todo las caderas hasta
los pies.

Hizo el Observador ~~en~~ en la parte superior de la masa infor-
me una abertura, q despues de haberse intercambiado los tegu-
mentos, quedara y tapado celulosa, hallo en la parte posterior

en una eminencia hueca del tamaño y figura de un garroto
gambuzas, que tenía en su base un agujero q' daba paso a un bue-
tumillo delgado, y dentro de su cabida llevaba una substancia pa-
recida a los duros, pero no tenía ningún oler. Debajo de ella es-
taba la columna vertebral compuesta de diez piezas, que no supo
distinguir si eran del cuello, espalda ó lomos, ó si habría de unas
y otras, porque carecían de apéndices espinosos, y en su lugar en-
contró un ligamento que cubría la medula espinal, que se extra-
salían siete pares de nervios, q' que terminaba en un colar de
caballo. A los partes laterales de la primera vertebral llevaba dos
abultados huecos de media pulgada de ^{longitud} ~~extensión~~ compuestos de
los pines catarina, y cubiertos de mucha grasa. Siguió li-
latando en la parte anterior, y encontró un cuerpo parequi-
mado como una castaña, que punzaba hacia oficio de corazón,
(aunque en nada le parecía) porque salían varios vasos sanguí-
neos de su interior, y entre ellos, los grandes broncos. Debajo
de este, halló el estómago, los intestinos que llegaban hasta el
ano y tenían media vara de largo, y el mesenterico. El esto-
mago estaba vacío, y los intestinos contenían en su principio
una substancia de color y consistencia de manteca; y des-
de el ciego hasta el ano estaban llenos de meconio. El contorno
umbilical estaba atado a los anteriores ~~únicos~~, y estar a la vista
finalmente dice que todas las partes de que no se ha hecho mención
faltaban.

Dictamen

La buena opinión que el A. de la observación merece ^{para} que
quejarse de esta punto, la multitud de casos de mostruos
de diferentes especies que se leen en tantos A.A. y los que venas
con tanta frecuencia, me hacen creer, que puede muy
bien haberse presentado un monstruo con las particula-
ritades indicadas. La exactitud con que las describe, mani-
fiesta el conocimiento que tiene en la anatomía, puesto

po encontrara y distinguirán siete partes de nervios en una me-
dula espinal tan pequeña; y es extraño que siendo tan bueno
anatómico, no supiere distinguir las vertebras cervicables
de las dorsales y lombares porque no terminan apófisis expo-
nentes; parece que no debía ignorar que las tales apófisis se
encuentran rariísima vez en los fetos, y mucho menos
el que las vertebras tienen otras señales para distin-
guir las de otras.

Aquel conducto del cordón umbilical que el A. le llama uráco,
sería tal vez un tumor que en ciertos casos se halla en el mis-
mo cordón, pues dice que á veces fetus de su origen formaba co-
mo un estómago, y que después se estrechaba, siguiendo así
hasta el fin ó rotura del cordón. De este tumor se habla en
el tratado de enfermedades de niños, y á él atribuye Ruy-
ter la causa de muchos abortos.

Potria extenderme mucho en la instagación de las causas de las
monstruos.^ñ lo omito de intento, porque para mí, no hay nin-
guna razón que satisfaga. De quantas he leído, y aun no que
concierto, que este avanto no es propio de este lugar, supuesto que
estas sesiones son para instruir á los principios en el arte
de curar. Pues el que sepa, que las mujeres parten
monstruos con varias particularidades, que luego se hacen
nacido se rebien bautizadas con condición ó sin ella segun las
circunstancias, como se explica en el tratado de parto.

El que quiera satisfacer su curiosidad sobre las raras
y causas de los monstruos, puede leer á Ambroio Parés,
Sibeneckio, Fierro, Ulises, Riceto, Paruhino, Stengelio, Haller,
sus memorias de la academia de París, Brufon y otros autores.
Madrid y Marzo 15 de 1804.

Pedro Castello y 

874-A-25

Nov 61.



